

# La práctica exegética de Alcuino de York

PIOTR ROSZAK

Enviado: noviembre de 2010

Versión definitiva: enero de 2011

**RESUMEN:** La obra de Alcuino de York (730-804) es fundamental para entender la exégesis bíblica de la Edad Media. En continuidad con la herencia de los padres de la Iglesia (prácticamente contemporáneos suyos), Alcuino extrae de la Escritura principios de actuación para los cristianos. En sus comentarios, a la lectura literal del texto bíblico, acompañan los otros sentidos de la Escritura: alegórico, moral y espiritual.

**PALABRAS CLAVE:** Alcuino de York, Imperio carolingio, Sentidos de la Escritura

*The exegetical practice of Alcuin of York*

**ABSTRACT:** The work of Alcuin of York (730-804) is essential to understand the biblical exegesis of the Middle Ages. Following the heritage of the Fathers of the Church (almost contemporaries of him), Alcuin draws from the Scripture action principles for Christians. In his comments, the literal reading of the biblical text is accompanied by the other senses of the Scripture: the allegorical, moral and spiritual ones.

**KEYWORDS:** Alcuin of York, Carolingian Empire, Senses of Scripture

Aunque santo Tomás de Aquino pocas veces se refiere a una opinión teológica de Alcuino de York (730-804)<sup>1</sup>, sin embargo constituye una importante fuente para su *Catena Aurea*, el peculiar comentario escriturístico, compuesto con las citas de los comentarios de los Padres y otras *auctoritates*<sup>2</sup>. En éste último grupo se encuentra precisamente Alcuino, cuyos comentarios bíblicos cita abundantemente santo Tomás. No solamente esto:

---

<sup>1</sup> Cf. *In II Sent.*, d.12 q. 1 a. 5 expos; *S.Th.*, II-II, q.164, a.2, ad 1.

<sup>2</sup> Cf. G. DAHAN, *Lire la bible au moyen âge: essais d'herméneutique médiévale*, Droz, Geneve 2009.

el fruto de su trabajo crítico sobre el texto bíblico –la revisión de la Vulgata– es un paso grande hacia la *Biblia Parisiensis*, con la que trabajaron varias generaciones de teólogos medievales, incluyendo al mismo Aquinate<sup>3</sup>.

Su influencia en las obras de los grandes teólogos de la Edad Media no se limita, sin embargo, sólo a esto. Alcuino prepara de alguna manera el camino a santo Tomás con clara postura a favor de cultivar todos los saberes de la ciencia. Merece la pena detenerse en el análisis de su método de exégesis que ayuda a comprender el sistema hermenéutico de varios teólogos medievales que recibían el significativo nombre de *Magister in Sacra Pagina*.

### 1. Vida de Alcuino

Alcuino pertenece a esta clase de pensadores que han dejado una importante huella en muchos ámbitos. Nació cerca de York y la mayor parte de su vida la pasó como profesor y director de la escuela abacial de York (desde el año 766), después se presenta ante Carlomagno en el 781 en Pavía, realizando una misión encargada por el Papa. Desde entonces se convirtió en consejero del emperador y trasladó sus enseñanzas a la corte. La consiguiente influencia que alcanzó sobre Carlomagno y su entorno, le convirtieron en el guía cultural de la monarquía franca: inspiró las reformas de la educación y de la ortografía, cultivó la gramática, retórica, dialéctica y aritmética, sin olvidar su destacable papel en la formulación de la auténtica doctrina contra la herejía adopcionista<sup>4</sup>. En el año 796 se retiró a la abadía de San Martín de Tours, en donde reunió una importante biblioteca.

Como famoso escritor y consejero de cultura del emperador, escribió varios libros relacionados con el arte de escribir *Grammatica*, *De orthographia*, *Dialectica*, *Dialogus de rethorica et virtutibus*. En la época de Alcuino surge un importante debate en torno a los *artes* y en general se plantea la cuestión fundamental de la legitimidad de las ciencias profanas y su papel en teología. A partir de la obra de Marciano Capella se fija el sistema de

<sup>3</sup> Cf. G. LOBRICHON, «Les éditions de la Bible latine dans les universités du XIII<sup>e</sup> siècle», en: G. CREMASCOLI–F. SANTI (ed.), *La Bibbia del XIII secolo. Storia del testo, storia dell'esegesi*, SISMEL-Edizioni del Galluzzo, Firenze 2004, 15-34. Cf. también G. DAHAN, «Les éditions des commentaires bibliques de Saint Thomas d'Aquin. Leur apport à la connaissance du texte de la Bible au XIII<sup>e</sup> siècle», *RSPHTh* 89 (2005), 9-15; R. SNEDDON, «The 'Bible du XIIIe siècle': its Medieval Public in the Light of its Manuscript Tradition», en: W. LOURDAUX–D. VERHELST (ed.), *The Bible and medieval culture*, Leuven University Press, Leuven 1984, 127-140.

<sup>4</sup> R.K. MORRIS, «Alcuin, York, and the alma Sophia», en: L.A.S. BUTLER–R.K. MORRIS (ed.), *Anglo-Saxon Church*, Council for British Archaeology, London 1986, 80-89.

conocimientos de la Edad Media en un sistema compuesto por dos grupos de saberes: el *trivium* (retórica, gramática, dialéctica) y el *quadrivium* (aritmética, geometría, música y astronomía)<sup>5</sup>. La didáctica medieval veía en ellas los instrumentos para conocer y estudiar mejor la Biblia. Es importante poner de relieve este papel de Alcuino en la defensa de las *artes*, dándose cuenta de que la tradición antigua (y reciente para él, como por ejemplo Beda) en varias ocasiones cuestionaba, por ejemplo, el papel de la dialéctica como tal. En esta famosa polémica con los antidialécticos, Alcuino prefiere hablar de las ciencias profanas (*artes*) como la *factura divina*, por tanto no pueden ser interpretados como invento de los filósofos paganos, sino destaca que fueron creados por Dios y por los filósofos solo encontrados<sup>6</sup>. De este modo las artes liberales al final no son un saber pagano, sino una huella del Creador en las criaturas y merecen la dedicación<sup>7</sup>.

Alcuino interviene también en varios asuntos relacionados con la liturgia. Carlomagno decidió unificar la liturgia franca según las normas de la iglesia de Roma. Para que esto sea posible, el emperador recibió de la mano del Papa uno de los sacramentarios redactados por san Gregorio Magno, que se utilizaba en Roma durante la liturgia. Y como se nota en él algunas omisiones, errores y falta de oficios propios de los santos venerados en el reino franco, por este motivo el rey encarga entonces a Alcuino para que haga una edición de este libro litúrgico.

## 2. Comentarios bíblicos de Alcuino

Basta repasar de manera breve las actividades de Alcuino para darse cuenta de las diversas tareas que emprendió y de su horizonte intelectual. Sin embargo, no podemos olvidar de su gran influencia como comentador de la Sagrada Escritura en numerosos autores medievales, entre otros santo Tomás de Aquino. En cuanto a su modo de exégesis, se suele clasificar como un gran heredero de la tradición bíblica de Beda<sup>8</sup>. Siguiendo la tradición de

<sup>5</sup> C. LEONARDI, «Martianus Capella et Jean Scot: nouvelle présentation d'un vieux problème», en: G. H. ALLARD (ed.), *Jean Scot écrivain*, Bellarmin-Vrin, Montréal-Paris 1986, 187-207.

<sup>6</sup> Cf. M. ALBERI, «The better paths of wisdom»: Alcuin's monastic "true philosophy" and the worldly court», *Speculum* 4 (2001), 896-910.

<sup>7</sup> Cf. C. LEONARDI, «I commenti altomedievali ai classici pagani: da Severino Boezio a Remigio d'Auxerre», en: *Cultura antica nell'Occidente latino dal VII all'XI secolo*, Centro Italiano di Studi sull'alto Medioevo, Spoleto 1975, 459-504.

<sup>8</sup> Cf. T. MACKAY, «Apocalypse comments by Primasius, Bede, and Alcuin: interrelationship, dependency and individuality», *Studia Patristica* 36 (2001), 28-34.

los Padres de la Iglesia expresa su pensamiento al hilo de los comentarios a los principales libros de la Sagrada Escritura. Entre sus obras de temática bíblica merece la pena destacar:

***Interrogationes et responsiones in Genesisim*** – es una respuesta a 280 cuestiones hechas por Sigulfo, antiguo discípulo de Alcuino sobre el primer libro de la Biblia – *Genesis*. Alcuino ofrece aquí respuestas breves y claras<sup>9</sup>.

***Enchiridion seu Expositio pia ac brevis in psalmos penitentiales*** – explica los salmos que se usan frecuentemente en el oficio divino. Es una interpretación versículo por versículo sobre un fondo de citas de los Padres<sup>10</sup>.

***Tractatus super tres sancti Pauli ad Titum, ad Philemonem et ad Hebreos*** – epístolas, aunque en cuanto a la carta a Tito y Filemón repite lo que escribió san Jerónimo. Sin embargo en el comentario a la carta a los Hebreos por primera vez en el ámbito latino hace una interpretación y por consecuencia es más original.

***Commentaria super Ecclesiastem*** – comentario al libro de Ecclesiastes.

***Commentaria in sancti Ioannis Evangelium*** – obra importante escrita a instancias de Gisela, hermana de Carlomagno. Se trata de una buena compilación de las interpretaciones dadas por los Padres.

### 3. El sistema hermenéutico de Alcuino

Ya hemos indicado que las actividades de Alcuino eran muy diversas, pero destaca en sus encargos la importancia y primacía de la Biblia: lo podemos ver claramente el modo de tratar todo el saber de su época: para Alcuino la filosofía – siendo conocimiento sapiencial – tiene que servir al mejor entendimiento de la Biblia, que es la cumbre de toda la ciencia<sup>11</sup>.

#### 3.1. Prioridad del texto: «Biblia» de Alcuino

Durante su permanencia en Tours, la preocupación por el texto original de la Biblia le puso a corregir el texto de Vulgata gracias a los manuscritos

<sup>9</sup> Cf. K. O'BRIEN, «The use of Bede's writings on Genesis in Alcuin's *Interrogationes*», *Sacris Erudiri* 25 (1978-1979), 463-483.

<sup>10</sup> Cf. J.-F. COTTIER, «Psautiers abrégés et prières privées durant le haut Moyen Âge», *Recherches augustiniennes* 33 (2003), 215-230.

<sup>11</sup> Cf. H.-J. WERNER, «"Meliores viae sophiae": Alkuins Bestimmungen der Philosophie in der Schrift "Disputatio de vera philosophia"», en: J. AERTSEN–A. SPEER (ed.), *Was ist Philosophie im Mittelalter*, Walter de Gruyter, Berlin 1998, 452-459

encontrados en las bibliotecas de aquella época. La edición de la Biblia que lleva su nombre fue revisada a partir de los manuscritos anglosajones, irlandeses e italianos<sup>12</sup>. Su esfuerzo dio frutos con la cierta uniformización de los textos de Vulgata que aparecieron en distintas versiones. A partir del trabajo de Alcuino se copia el texto único, que fue usado también en el siglo XIII por santo Tomás de Aquino y otros grandes maestros de la Facultad de Teología de París, convirtiéndose – naturalmente con las *correctorias* que aparecieron en el tiempo – como *Biblia de París*. La *Biblia de Alcuino* es una obra de mucha importancia, porque fue reconocida como texto de base durante más de tres siglos<sup>13</sup>.

### 3.2. Huella de la exégesis patristica

En la época de la lucha con adopcionismo, Alcuino como principal defensor de la auténtica tradición de la Iglesia en cuanto a la verdadera filiación de Cristo, acude frecuentemente al pensamiento de los Padres, sobre todo en sus comentarios bíblicos<sup>14</sup>. Además, la aspiración de Alcuino parece que era más «conservar» la herencia de la exégesis patristica que dar explicación suya a los pasajes de la Sagrada Escritura<sup>15</sup>. Claramente lo explica en la introducción a su comentario al Evangelio de san Juan donde enumera las fuentes de su trabajo:

Primoque omnium sancti **Augustini** suffragia quaerens, qui maiori studio huius Evangelii exponere nisus est sacratissima verba. Deinde ex opusculis Santi **Ambrosii** sanctissimi doctoris aliqua trahens, necnon ex homiliis Patris **Gregorii Papae**, vel ex homiliis beati **Bedae** presbyteri, multa assumens, aliorumque sanctorum Patrum, sicut invenire potui, interpretationes posui... *Magis horum omnium sensibus ac verbis utens quam meae* quidquam praesumptioni committens...cautissimo plane stylo praevidens, divina opitulante gratia, ne quid contrarium sanctorum Patrum sensibus poneret<sup>16</sup>

<sup>12</sup> Cf. E.K. RAND, «A preliminary study of Alcuin's Bible», *Harvard Theological Review* 4 (1931), 323-396; L. LIGHT, «Versions et révisions du texte biblique», en: P. RICHÉ-G. LOBRICHON (ed.), *Le Moyen Age et la Bible*, Beauchesne, Paris 1984, 55-95.

<sup>13</sup> Cf. G. ELLARD, «Alcuin», *LThK*<sup>2</sup> 1, 340s.

<sup>14</sup> Cf. J. RIVERA, *El adopcionismo en España (s. VIII). Historia y doctrina*, Estudio Teológico de san Ildefonso, Toledo 1980, 50. La correspondencia de Alcuino con los protagonistas de la herejía adopcionista (como Elipando o Felix de Urgel) está llena de citas bíblicas e interpretaciones de los Padres para mostrar la doctrina auténtica de la Iglesia desde principio.

<sup>15</sup> Cf. W. OTTEN, «The texture of tradition: the role of the Church Fathers in Carolingian theology», en: I. BACKUS (ed.), *The Reception of the Church Fathers in the West* 1, Brill, Leiden 1997, 3-50.

<sup>16</sup> PL 100, 744

Respecto a este texto queda claro que el intento de Alcuino es apoyarse «más» en la tradición y palabras de los Padres que en la interpretación suya<sup>17</sup>. En su interpretación de la Escritura presta particular atención al sentido de la tradición, es decir, una fidelidad a la exégesis patristica y de ella saca principios, método y conclusiones.

Comentando el Evangelio de san Juan parece que Alcuino intenta explicar lo oscuro en la interpretación de san Agustín en cuanto a un pasaje particular. En una de sus cartas a Arnon, obispo de Salzburgo y su discípulo, comenta que él mismo en su comentario no puede agotar la riqueza de la interpretación de los Padres, sino pretende dar un vaso de agua para saciar la sed. Al mismo tiempo, compara su actividad exegética con la persona de Zaqueo, quien debió de subir a una higuera para ver a Jesús – de la misma manera Alcuino debe subir a los Padres para entender el mensaje del Evangelio<sup>18</sup>.

Otro rasgo característico de la exégesis de Alcuino es «el intento edificador» que además es un eje de toda su actividad (sobre todo si recordamos la reforma de la educación que realizó siendo consejero de Carlomagno) – como lo expresa perfectamente la correspondencia con los discípulos y las respuestas a preguntas concretas. Éste interesante género literario que se introdujo rápidamente en la literatura teológica como es la «*scholia*» lo encontramos sobre todo en las *Interrogationes et responsiones in Genesisim*: se ofrece al lector una breve respuesta a las dudas que surgen durante la lectura. Otro ejemplo lo encontramos en la carta a Teodulfo, el nuevo «ministro» de educación en la corte de Carlomagno, a quien exhorta a un recomendable esfuerzo científico, sobre todo en cuanto a las artes liberales<sup>19</sup>. Para animar más a Teodulfo utiliza el sentido alegórico en la historia del milagro de la multiplicación de los panes y los peces en el Evangelio: la escena le sirve a Alcuino para explicar la necesidad de estudiar y sus frutos<sup>20</sup>.

<sup>17</sup> Cf. P. SPICQ, *Esquisse d'une Histoire de l'exégèse Latine au Moyen Age*, Vrin, Paris 1944, 10. Spicq subraya que en aquella época los únicos libros que trataron de la hermenéutica fueron dos: de Beda (*De schematibus et tropis Sacrae Scripturae*) y de Rábano Mauro (*De clericorum institutione*).

<sup>18</sup> PL 100,739: «Nec nostrum est altissima cedrorum cacumina ascendere, sed cum Zacheo, pro brevitate staturae nostrae, in sycomoro stare».

<sup>19</sup> Cf. A. WEST, *Alcuin and the rise of the Christian Schools*, Greenwood Press, New York 1969, 80.

<sup>20</sup> Cf. ALCUINO DE YORK, *Epistola* 148.

### 3.3. *El contexto apologetico de su exégesis*

Analizando los comentarios bíblicos de Alcuino hay que darse cuenta de que la mayoría de ellos surge como réplica a las doctrinas falsas que se desplegaron en aquella época. La ortodoxa interpretación – que se remite a la autoridad de los Padres sobre todo en las cuestiones dogmáticas – sirve como instrumento para defender la fe de la Iglesia. Alcuino presta particular atención a los textos bíblicos que fueron mal entendidos por los herejes. Es sabida la influencia de Alcuino en la lucha contra el adopcionismo en España que se expresa claramente en su tratado *De fide sanctae et individuae Trinitatis*<sup>21</sup>. Cuando trata allí sobre el bautismo de Jesús, expone no solamente la verdadera doctrina sobre el valor del bautismo del Señor ya que Cristo tenía desde su concepción la plenitud del Espíritu Santo y no lo recibió en el Jordán, sino de esta forma se había manifestado la Trinidad, sino también presenta la interpretación moral subrayando que el Salvador lo hizo para demostrarnos el «ordo» de nuestra vida: «*totius vitae nostrae ordinem ostendere voluit*» y al mismo tiempo para darnos ejemplo de humildad<sup>22</sup>.

Otro factor importante para situar mejor el sistema exegético de Alcuino está vinculado con el intento pastoral o espiritual que se manifiesta en sus comentarios bíblicos. Es característico de que en el ámbito monástico de aquella época se prestaba tanta atención al libro de los salmos y Alcuino – como monje – continúa esta tradición viendo en los salmos ayuda para confesar los pecados y a través de las lágrimas de la contrición renovar el corazón<sup>23</sup>.

### 3.4. *Los sentidos bíblicos*

Consciente del valor de la Sagrada Escritura en el quehacer teológico y la vida de los creyentes, con estas palabras expresa la necesidad de la Biblia en su obra *De virtutibus et vitiis*: «La lectura de las Sagradas Escrituras es el conocimiento de la felicidad. En ellas, como en un espejo, el hombre puede considerarse a si mismo acerca de lo que es y hacia lo que tiende.

<sup>21</sup> Cf. J. CAVADINI, «The Sources and Theology of Alcuin's *De fide sanctae et individuae Trinitatis*», *Traditio* 46 (1991), 123-146.

<sup>22</sup> PL 101, 49: «Nec credendum est tunc dona eum sancti Spiritus primo suscepisse, qui a prima conceptione Spiritu sancto plenus semper exstitit, sed ut sanctae et individuae Trinitatis in baptis mate demonstraretur mysterium».

<sup>23</sup> Cf. M. DRISCOLL, *Alcuin et la pénitence à l'époque carolingienne*, Aschendorff Verlag, Münster 1999, 38s.

La lectura asidua de la Escritura purifica el alma, infunde temor al infierno e instiga el corazón del que lee a los gozos superiores. Quien quiere estar siempre con Dios debe orar y leer frecuentemente, porque cuando oramos, hablamos con el mismo Dios, y cuando leemos, Dios habla con nosotros»<sup>24</sup>

Alcuino aplica en su exégesis del texto bíblico el sentido literal, siguiendo así el ejemplo de san Jerónimo y cuando encuentra alguna dificultad en la interpretación literaria entonces se apoya más el sentido alegórico y moral (que se ve claramente sobre todo en sus obras morales y teológicas).

Un ejemplo muy interesante de su práctica exegética es *Liber Generationis Iesu Christi* donde detalladamente analiza todos los nombres que aparecen en la genealogía de Jesús transmitida por Mateo en su evangelio. Obra importante en la medida de que presenta en sus tres partes, tres tipos de interpretación de los nombres. El libro se abre con *interpretatio literalis* donde pone simplemente la lista con los nombres históricos traduciendo del hebreo como en el caso de Eliachim que significa «la resurrección de Dios». El siguiente paso es ya la interpretación alegórica donde el nombre Eliachim indica la resurrección del Señor. No obstante, en la interpretación moral este mismo nombre significa que los cristianos en Cristo resucitamos del pecado para vivir con Dios<sup>25</sup>. Esta triple interpretación de Alcuino se basa en la homilía *De nativitate Domini* de Beda el Venerable.

Un ejemplo de su interpretación alegórica encontramos no tanto en una obra propiamente exegética sino más bien filosófica e importante por varias razones en su pensamiento – *Disputatio de vera philosophia*. Allí interpreta la casa de sabiduría de Proverbios 9,1, en primer lugar en clave cristológica, según la cual la casa de sabiduría es el mismo Cristo Encarnado o eclesiológica viendo en ella la misma Iglesia, *Domus Christi* que es la Sabiduría. Sin embargo, llama la atención otro detalle característico para Alcuino y su hermenéutica: en contra de la opinión de algunos de los Padres que despreciaban el saber pagano identificado con las artes liberales, él identifica las siete columnas de la casa de la sabiduría con las *artes*, cristianizando de este modo el conocimiento y otorgando a aquellas un origen divino<sup>26</sup>.

<sup>24</sup> ALCUINO DE YORK, *Obras morales*, EUNSA, Pamplona 2004, 110.

<sup>25</sup> Cf. PL 100, 726.

<sup>26</sup> PL 101,853: «*tamen sapientia liberalium litterarum septem columnis confirmatur; nec aliter ad perfectam quemlibet deducit scientiam, nisi his septem columnis vel etiam gradibus exaltetur*», Cf. ALCUINO DE YORK, *Obras morales*, 50s (introducción de Rubén A. Peretó Rivas).

Más original es el comentario de Alcuino a la carta a los Hebreos, por primera vez comentada en ámbito latino, donde desarrolla su propio estilo de exégesis. Es una interpretación más bien literal, aunque rica también en la interpretación tipológica, lógicamente con muchas referencias al Antiguo Testamento. Por ejemplo, en la persona de Melquisedec ve el tipo de Cristo [*typo Dei Salvatoris introducit*]<sup>27</sup>, apoyándose en esta interpretación en el lugar de proveniencia de este rey-sacerdote (Salem, que según la opinión de Alcuino no puede identificarse con Jerusalem), que traduce como «paz», recordando que Cristo es el Rey de la Paz.

Melquisedec es también el tipo del sacerdocio de Jesucristo [*typum sacerdotii Filii Dei*] ya que aunque en la historia de Melquisedec se trata de ofrecer la carne y sangre de los animales, sin embargo la ofrenda de la Nueva Alianza consiste en pan y vino que se convierten en el Cuerpo y Sangre de Cristo [*neque carnis et sanguinis victimas immolaverit, et brutorum sanguine animalium dextra susceperit, sed pane et vino simplici puroque sacrificio Christi dedicaverit sacerdotio*].

Es muy llamativo que Alcuino se percibe como «*minime divinae scripturae vernaculus*»<sup>28</sup>, el esclavo de la Sagrada Escritura cuya misión es dar a conocer el mensaje de la salvación, realizando este encargo al lado de los sacerdotes (Alcuino era diácono), a fin de cumplir con el mandato de Cristo: *Id y enseñad*.

PIOTR ROSZAK  
Universidad Nicolás Copérnico de Toruń (Polonia)  
Universidad de Navarra

<sup>27</sup> PL 100, 1063.

<sup>28</sup> *Epistola* 243